

PRESENTACIÓN

Dossier sobre Personalismo Fílmico

La noción de personalismo fílmico fue alumbrada por el profesor José Sanmartín Esplugues, con la colaboración de quien escribe estas líneas, para referirse a un cine que “cuando defiende la dignidad humana, entretiene mejor”. Es el encuentro con unas películas que realizan ese cometido el que permite reconocer este modo de concebir el arte cinematográfico. Y fue concretamente el visionado atento y meditativo de la filmografía de Gregory La Cava, Frank Capra, Leo McCarey, Mitchell Leisen, George Stevens, Henry Koster, Frank Borzage o Harold Lloyd — cineastas ilustres del Hollywood clásico — el que nos permitió que fuéramos corroborando que esta noción tenía sentido y que ayudaba a leer las películas desde su estrato más profundo: aquello que nos transmiten, que nos interpela al corazón, que nos impulsa a un modo de actuar.

Si tuviéramos que sintetizar en dos palabras la experiencia fílmica que suministran las películas personalistas, acudiríamos al repertorio de Gabriel Marcel en su *Homo viator. Prolegómenos a una metafísica de la esperanza* para seleccionar dos expresiones: “esperanza” y “comunidad”. Parafraseemos a Robert Bresson. El descomunal cineasta francés señalaba: *Llamarás buena a la película que te dé una idea elevada del cinematógrafo*. Nosotros nos atravesamos a señalar: *Considerará personalista a una película que entretenga promoviendo la dignidad humana y que aliente esperanza y comunidad en los espectadores*.

En los trabajos que compartí con el maestro Sanmartín Espligues ya delineábamos que lo que habíamos visto en el Hollywood clásico se podía prolongar en otros momentos: el cine francés de mediados del siglo XX con Jean Renoir y Robert Bresson, el neorrealismo italiano con Roberto Rossellini, Vittorio de Sica o Luchino Visconti, o el cine de autor de los hermanos Derdenne o Aki Kaurismäki. Estábamos plenamente persuadidos de que lejos de ser un elenco cerrado, se trataba de una pista que podía servir para explorar nuevos territorios. Y precisamente de esta

exploración da cuenta el monográfico que ahora tengo el honor de poder presentar, combinando la consolidación de los elementos estructurales y arquitectónicos del personalismo fílmico con su apertura a nuevos territorios. Para poder realizar con rigor esta apertura nos beneficiamos de la visión del personalismo integral del profesor Juan Manuel Burgos, en la línea de Karol Wojtyła, como se hace presente en varias de las contribuciones que a continuación se presentan.

El monográfico consta de siete artículos científicos y de tres contribuciones creativas en formato más libre, al gusto creativo de los autores. Los primeros los hemos distribuido por orden alfabético de los autores y autoras, y reflejan una panorámica enriquecida de los frutos que una buena comprensión del personalismo permite recoger a quienes se adentran en este universo de sentido.

Amparo Aygües Cejalvo, periodista, graduada en filosofía, que está realizando su tesis doctoral sobre la antropología del cine de los hermanos Dardenne, ha designado su contribución con el sugerente título de *“El «tono» personalista de la filosofía del cine de Stanley Cavell”*, subtítulo como *“La voz humana vinculada a la dignidad, el reconocimiento y la narratividad.”* La autora nos ofrece una disertación perfectamente argumentada sobre los elementos de coincidencia con el personalismo que se encuentran en la obra de uno de los filósofos más influyentes en la conceptualización de una filosofía del cine como es Stanley Cavell (1926-2018). Sus aportaciones sobre la necesidad de una filosofía que recupere la biografía y la voz humana se orientan decisivamente hacia la recuperación del protagonismo de la mujer y de su conversación con el varón. De este modo la propuesta de Amparo Aygües justifica que el personalismo fílmico no sólo se nutre de las aportaciones del personalismo filosófico, sino también de las posturas de la filosofía del lenguaje ordinario de Wittgenstein y Austin y el trascendentalismo americano de Emerson y Thoreau, tal y como las desarrolla el mencionado Stanley Cavell.

La segunda contribución de la sección académica cuenta con el artículo del profesor Pablo Alzola Cerero *“Anhelo de contacto. Las manos como lenguaje de la persona en el cine de Terrence Malick”*. Resulta especialmente significativo que tras haber tratado de la obra de Stanley Cavell y su convergencia con el personalismo en el artículo anterior ahora el profesor de la Universidad Rey Juan Carlos –y una de las autoridades internacionales más reconocidas sobre el cine de Terrence Malick–, precisamente se centre en un director de cine directamente vinculado con el profesor de filosofía. En efecto, Malick

llegó a comenzar sus tesis doctoral sobre el pensamiento de Heidegger con Stanley Cavell. Y la circunstancia de que no prosperara en el cometido investigador, le permitió desarrollar lo que será su definitiva vocación de cineasta. Podemos añadir que afortunadamente. Pablo Alzola abre el cine de Malick a una lectura personalista en la medida en que en la dimensión corporal, las manos del ser humano nos disponen a la apertura al amor, y de que el lenguaje creado por Malick es capaz de traducir a los términos del cine esta verdad, que se ofrece a la libertad del espectador. Lo justifica con rigor y detalle a lo largo de la filmografía completa del autor.

“*Fundamentos personalistas en el cine «mudo» de John Ford: reflexiones desde Straight Shooting (1917), Just Pals (1920), The Iron Horse (1924), 3 Bad Men (1926), Hangman’s House (1928) y Four Sons (1928)*” es la contribución que el Dr. Julen A. Carreño Aguado presenta en tercer lugar. El doctor en Derecho Penal por la Universidad de Navarra está realizando una segunda tesis en la Universidad Católica de Valencia San Vicente Mártir sobre el personalismo fílmico de John Ford. En este artículo se centra en seis películas sobre la fase del cine silente del cineasta de Maine, para mostrar su coherencia en el desarrollo de temas personalistas de Ford, con su exquisita sensibilidad irlandesa para retratar el amor, el matrimonio, la familia, la entrega a la comunidad, el cuidado de los más vulnerables... El Dr. Carreño profundiza en algunas intuiciones embrionarias que en su momento hicimos los creadores del término personalismo, llevando esta idea emergente a un desarrollo argumentativo y conceptual de notoria solidez.

La ampliación de la pretensión investigadora sobre el personalismo fílmico tiene un hito importante en la cuarta contribución de Cristina Gómez-Lechón, “*Elementos del personalismo fílmico en el cine de Yasujiro Ozu.*” quien combina sus responsabilidades como alta ejecutiva empresarial con la realización de una tesis doctoral sobre la mujer en el cine asiático, a través de las emblemáticas obras de Ozu y de Wong Kar-wai. El cine de Ozu siempre ha sido calificado como humanista. Por ello, un contraste respetuoso con su diferencia cultural permite hallazgos iluminadores sobre las posibilidades del cine para contribuir a una sociedad intercultural que no renuncie a un punto de encuentro en la dignidad de la persona humana concreta e individual. La autora aborda las películas del cineasta que tuvieron lugar en el último período de su carrera, comprendido entre 1948 y 1962, por ser aquellas en las que desplegó su mayor potencial y mostró su lado más humanista. Fueron también las más difundidas en

Occidente, lo que las hace especialmente propicias para entablar ese diálogo con Oriente.

El Dr. Ginés Marco —quien ha aceptado tomar el relevo del profesor Sanmartín tras su fallecimiento en agosto de 2020 para seguir promoviendo el personalismo fílmico— se ocupa en quinto lugar de un artículo sobre “*La afectividad humana en la obra cinematográfica de Florian Henckel von Donnersmarck*”, con el elocuente subtítulo de “*¿Un ejemplo de personalismo fílmico?*”. El que ha sido hasta tiempos recientes Decano de la Facultad de Filosofía —y que en la actualidad es el investigador principal de los Congresos de Filosofía y Cine— realiza en su aportación lo que podríamos considerar una práctica reflexiva sobre el sentido de todo el monográfico, en la medida en que se plantea las posibilidades de ampliación del personalismo fílmico al cine actual y a un autor alemán como es el citado Florian Henckel von Donnersmarck. El cuidadoso estudio de su obra principal, *La vida de los otros* permite orientar una reflexión que acopia los elementos que la aproximan al personalismo fílmico en tanto que ensalza la resistencia frente al totalitarismo y sus estrategias manipulativas de la persona. Sin embargo, el profesor Marco también expone sus reservas acerca de que pueda considerarse completamente la obra del cineasta germano bajo un rótulo personalista, por lo que se inclina por reconocer en la filmografía del director alemán algunos elementos personalistas.

El Dr. en Didácticas Específicas (Artes Visuales), Vicente Monleón Olivas, ofrece en sexto lugar una contribución rigurosa y bien documentada sobre “*La estética y la ética en las construcción de las figuras villanas principales de la serie televisiva de animación de las Súper-Nenas*”. Con ella abre la reflexión del personalismo fílmico hacia dos territorios hasta ahora no explorados: el mundo del cine de animación y su aplicación pedagógica. Su punto de partida filosófico sobre la obra de Giorgio Agamben sobre *El misterio del mal. Benedicto XVI y el fin de los tiempos* muestra hasta qué punto va a ser penetrante su análisis fílmico de la serie Super-Nenas. Las conclusiones que extrae con respecto a las figuras perversas que se etiquetan en el producto audiovisual, la utilización maniquea de los rasgos estéticos, el encarcelamiento de la propuesta ética y la extensión de los resultados a otras realizaciones del audiovisual de Disney, con toda claridad enriquecen la discusión y el debate sobre los mensajes a veces encriptados que se encuentran en este tipo de películas de animación que se destinan a los más pequeños. Un logro más en una trayectoria de investigación ejemplar.

La última de las contribuciones corre a cargo de la Dra. Emilia Oliver

del Olmo — que además de investigadora en personalismo fílmico es especialista en el estudio y denuncia de la explotación de la mujer tanto en las redes de trata de personas con fines de explotación sexual, como de la utilización de sus cuerpos para la industria pornográfica— y de quien escribe estas líneas, a la sazón investigador principal de la línea de investigación sobre personalismo fílmico. Lleva por título *“Una propuesta para la lectura filosófica del cine de Aki Kaurismäki: «el personalismo fílmico de la perdedora (perdedor) que expresa su dignidad con el amor y la amistad»”*. A lo largo de su desarrollo los autores proponemos que tanto sus opciones estilísticas, como el análisis de la evolución de su filmografía permiten concluir que estamos ante un personalismo fílmico con unos perfiles perfectamente paralelos a los que en su momento se delimitaron para los autores del Hollywood clásico, con respeto a los que —y de modo expreso en el caso de Frank Capra— el director finlandés se haya próximo, por su dilatada cultura sobre la historia del cine. Con una doble cautela: el estreno reciente de la película *Fallen Leaves* que se aborda en la parte creativa y la posibilidad de que estando en activo el director nuevas realizaciones nos obliguen a revisar sus planteamientos.

Junto a estos artículos científicos el monográfico se completa con tres aportaciones creativas, en la que los autores se mueven con una mayor libertad.

En la primera, *“Fallen Leaves (2023) de Aki Kaurismäki. ¿Un compendio de su personalismo fílmico? Anexo a “Una propuesta para la lectura filosófica del cine de Aki Kaurismäki: «el personalismo fílmico de la perdedora (perdedor) que expresa su dignidad con el amor y la amistad»”*, de nuevo Emilia Oliver del Omo y un servidor hemos pretendido complementar lo escrito en el último artículo. Lo hemos realizado con las mismas exigencias de escritura académica, salvo la revisión por pares ciegos. Y efectivamente hemos podido contestar de modo afirmativo a la pregunta planteada, pues la belleza de filme con justicia puede ser considerado como un broche de oro a la producción de Kaurismäki hasta el momento, en la que se condensan todos los aspectos propios de su filmografía, que hemos analizado en el artículo anterior.

Las otras dos contribuciones creativas refuerzan el sentido de la importancia que para el personalismo fílmico tiene la dignidad de todas las mujeres y el respeto a su corporalidad, presentándose sin ninguna reserva como agente de transformación y de responsabilidad ética frente a las lacras de las conductas promovidas desde el patriarcado, el sexismo y el machismo, tarea siempre inacabada. Se trata de *“Por el reveso de las generaciones*

venideras: María Antonia García de León, un referente imprescindible” de Marina Urzay Pérez, y de “Pilar Miró. Soledad acompañada” de Alberto Ciria.

Como colofón se incluye una entrevista realizada por Amparo Aygües al coordinador de este monográfico sobre las líneas maestras del personalismo filmico.

Queremos terminar agradeciendo a la dirección de la revista *Ayllu* su generosa implicación con este proyecto, y a todas las autoras y autores la excelencia de unas contribuciones que están llamadas a seguir fructificando con la continuidad de la investigación emprendida.

Valencia, marzo de 2024.

José-Alfredo Peris-Cancio,
Universidad Católica de Valencia
San Vicente Mártir.